

Quauqueo, 17 de Mayo de 1916.

Señora Doña Artemia G de Jalón

Querida

Querida madre:

Ayer le recordo a Teresita con mucho cariño. La puse en su
carta en que me encuentro, como
la permitida hace un telegrama de
felicitación, digamos. Besala y en un mon-
to.

El día, por otra parte, se
me presentó fatal. Lo primero que leí
al entrar en mi oficina fue tu tele-
grama, anunciándome el nombramiento
de mi reemplazo. No creo que
me disguste. He tenido una gran sa-
tisfacción. Han hecho que subiera la
línea, mas que de esta tierra incul-
ta, del maldito Puerto este, causa
de muchos disgustos por mi. Una so-
la cosa me ha herido profundamente:
el procedimiento que han em-
pleado para sacarme. Yo nunca me
disgusté. Pero de conservar destino tan
antiguo. ~~Una vez, ya lo sabes por~~
el contrario, ya en anterior oportunidad
hice renuncia de él, y entonces, se
negaron a aceptarla en un momento
que es un momento oportuno, que, si me

to pudo darse fea i decidirme
a permanecer aqui; lo me previene
unica. La vileza de esta gente es
incalculable. Me han acechado en
la sombra para acertarme el gol
pe arteramente. Yo nunca lo desee
e. Eran muy dueños de quererm
o no; pero estaban obligados a de
cirme lo. El punto, a lo se hablo con
el corazon en mis palabras, no me
importa, lo repito. Suerte lo habia de
jarme en cualquier momento. Lo puse. Lo
se pedido consecuencia i lealtad pa
ra quien, como yo siempre lo ~~tenia~~
para ello, si yo no tenia ningun in
conveniente para reunirme, i por que no
me lo pidieran francamente? i por que han
manejado a mi espalda, ~~para~~ ~~so~~
presidencialmente? Algunos detalles me de
lantan el juicio con anticipacion. No quise
decir nada; no lo dice ahora Juan
Sr. Es mas digno apreciar a lo que
de tal manera proceden. Solo espero que
comunique oficialmente mi constitucion, pa
ra entregar el cargo i marcharme. Solo
veg cuando esta se halle en sus
manos, y habre emprendido viaje. Cuan
to antes mejor. Necesito salir de es
te ambiente de miseria, de hiles,
nauseabundo i empozornado, que

inmensa un espíritu.

Hasta este instante no tengo una
noticia de mi separación que tu te
legras. Lo agradezco muy sinceramente. Ya
lo supongo, debes alegrarte también de
mi salida de aquí. Puede que me
sea sábado.

Fuero fundadas sospechas de
que el doctor Durand no la tenido por
traición en este acto. Lo comprobaré
en Lima. Por ahora, mi desprecio todo,
activo y grave, es para este imbécil
de Projecto, a quien, por despreciarlo
mas, no diré una sílaba al Respec-
to y del que ni siquiera me des-
diré al partir. Me dará eso es
brechas la mano.

Perdona que te haga habla-
to con tan apuro. Era preciso
que, dijera a alguien mi indigna-
ción, y a nadie como a ti, donde más
a quien puedo hablar sin temor y con
franqueza. Mas te diré cuando lle-
gue. Aquí, por ahora, corro a todos
y guardo muy bien de mencionar mi con-
ciencia.

Saluda con mucho cariño a mis her-
manos y a Juan. Recibe un abrazo de
tu hijo César

